

Hola/Hi/Bună:
En[red]ad@s

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión
(FA 2019)

Autores/as: Cristina
Siragusa Sandra Savoini
Rocío Pérez Luciana
Paulina Sánchez María
Constanza Curatitoli
María Carlota Reyna
Annemarie Bala
Florencia Frete
George-Alexandru Ichim
Ignacio Jairala

Área académica FA- Cine
y tv/ Artes Visuales
Arquitectura

Nombre del Proyecto

Hola/Hi/Bună:
En[red]ad@s

Directora Cristina
Siragusa-Docente

Codirectora Sandra
Savoini-Docente

Integrantes Annemarie Bălă, María Constanza Curatitoli (Egresada), Florencia Frete (Egresada), Nicolás Aravena Seguel (Egresado), Rocío Pérez (Docente), Carlota Reyna (Docente), George-Alexandru Ichim, Luciana Sánchez (Egresada), Ignacio Jairala (Estudiantes)

red Del lat. rete. 1. f. Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc. [Diccionario de la Real Academia Española]

De los múltiples significados de la palabra “red” encontramos primero el más “material” de todos. Es decir un entramado de filamentos que puede estar compuesto por diferentes elementos, todo con el fin de capturar o sostener algo en su interior. Sin embargo, el mundo contemporáneo conlleva una existencia “virtual” enorme que habitamos día a día: internet. Una red de información cuyo volumen es difícil de dimensionar. En[red]ados se propuso implementar una red con las tecnologías de la comunicación que habilita el internet y los dispositivos móviles para que sujetos distanciados en el espacio puedan visibilizar y compartir experiencias de micro-discriminación a través de prácticas lúdico-artísticas.

Como punto de partida asumimos, al igual que lo plantea Rita Segato (2018), que en la sociedad contemporánea se observa un incremento de los modos de desprotección de la vida humana, una reafirmación del principio de crueldad que provoca un descenso de la empatía entre los sujetos. En ese mundo, nuestro mundo, se pone en tensión la continuidad de las políticas que garantizaban derechos ampliados y desde el sentido común (en sentido gramsciano) se despliega una pedagogía de la crueldad.

La multiculturalidad, la diversidad de género, la soberanía de los cuerpos, entre otras problemáticas, se encuentran en una posición controversial en el espacio público irrumpiendo posiciones que buscan homogeneizar identidades, generar borramientos de la singularidad y la diferencia (situación que con distintos grados comparten Argentina, Reino Unido y Rumania). En un contexto donde el discurso de la “tolerancia cero” busca invisibilizar y anular alteridades, se producen intersticios que provocan nuevos horizontes de posibilidad. En esos espacios de comunicación y de expresividad-del-Yo funcionan las tecnologías de la inmediatez que han introducido variantes a los discursos oficiales (#Niunamenos, #Metoo, por ejemplo), habilitando el devenir estético que apela a los más variados lenguajes artísticos para expresarse, desterritorializando la experiencia dialógica y el encuentro con otros.

Tejer [la red]

Creamos dispositivos para pensarnos junto con otrxs a través de prácticas estético- comunicativas mediadas por tecnologías. Estas prácticas nos permiten cuestionar nuestros prejuicios y, simultáneamente, acercar distancias geográficas y humanas para promover la construcción de relaciones sociales abiertas a la otredad. Hemos desarrollado entre los miembros del equipo extensionista -integrado por participantes de Córdoba y por los residentes en Reino Unido- diferentes encuentros presenciales y virtuales para crear y poner a prueba dispositivos de comunicación que nos permitieran concretar los objetivos del proyecto¹, trabajando articuladamente integrantes dispersos geográficamente.

El diseño de los dispositivo de interacción se constituyó en uno de los desafíos más importantes que debimos afrontar como colectivo extensionista, especialmente en función de la distancia geográfica con los integrantes de Reino Unido. La implementación interna y externa de distintas modalidades de lo que denominamos Laboratorio de Encuentros nos llevó a interpelar los límites y las potencialidades de la comunicación en redes, la incorporación de los diversos lenguajes artísticos para construir experiencias entre sujetos que no comparten la co-presencia espacial, y a imaginar modalidades de construcción tecnológica que propicien la interacción.

En este proceso, entendimos que nosotros mismos como sujetos debíamos ser los primeros en exponernos a la mirada/la escucha del otrx, instituyendo una serie de ejercicios para dar cuenta de sí (¿quién soy? ¿qué deseo?, entre otros interrogantes ligados a la construcción identitaria) a partir del empleo de diversos lenguajes y soportes (fotografías, videos, relatos orales o musicales, escrituras, entre otras). Estas auto-presentaciones permitieron conocernos entre nosotros al tiempo que sirvieron de disparadores para actividades de contacto con una comunidad más amplia.

El auto-conocimiento como grupo se volvió en una necesidad vital especialmente porque era la primera experiencia de trabajo entre los integrantes del equipo extensionista lo cual exigió un trabajo intensivo como colectivo para abordar la complejidad de la propuesta que se esperaba fuera desarrollada en pocos meses. Para ello se estableció una agenda de reuniones presenciales y virtuales a partir de temas eje de discusión que permitieron construir un “lenguaje” y expectativas comunes, así como la reconfiguración de la dimensión territorial y la reorganización de las etapas y los tiempos del proyecto.

La problemática de la dispersión territorial sumado a los imperativos y condiciones que implicaba el ejercicio de generar vinculaciones a partir de las tecnologías digitales

no fueron un aspecto menor. Permanentemente los dilemas irrumpían y nos llevaban a problematizar y redefinir los alcances y las metas del proyecto frente a los obstáculos que surgían en el proceso de inserción territorial, especialmente en las ciudades de Unquillo y Saldán (en función de las dificultades de traslado de los integrantes del equipo extensionista y la combinación de tiempos/acciones con las organizaciones). Las prácticas extensionistas que cada uno había realizado en el pasado se inscribían en una lógica de la vinculación con la comunidad que estaba distante a la configuración de esta nueva experiencia. De este modo, estallaban las “confianzas” previas acerca de un modo de hacer y un modo de concebir el extensionismo desde la Universidad; un nuevo universo de referencias irrumpía para poner en tensión nuestras subjetividades habitadas, hasta entonces, al trabajo anclado en el territorio y en las organizaciones.

¹ Objetivos: 1. Generar un espacio de intercambio en red de saberes y competencias entre actores universitarios y extra- universitarios para propiciar acciones de visibilización de problemáticas identitarias. // 2. Socializar los saberes técnico- artísticos con los destinatarios del proyecto // 3. Promover el desarrollo de experiencias estético-narrativas a partir de un ejercicio de libertad y creatividad // 4. Difundir las experiencias de construcción de colectivos para su reconocimiento y visibilización.

Fue por ello que se diseñaron nuevas estrategias de intervención como también actividades para el desarrollo de dispositivos de trabajo que permitieran el intercambio a la distancia y que invitaran al involucramiento de los participantes a partir de un laboratorio que promovía la experimentación y la reflexión sobre las formas de trabajo e de intervención propuestas.

También se tornó en la práctica complejo establecer el alcance de la noción de microdiscriminación y su abordaje; para ello se establecieron discusiones teóricas y el diseño de nuevas estrategias que permitieran su tematización en las comunidades con las que se trabaja a partir del reconocimiento del otro.

Arrojar [la red]

Para poder construir un espacio de intercambio en red de saberes entre actores universitarios y extra-universitarios con el fin de propiciar acciones de visibilización de problemáticas identitarias, primero debimos establecer las relaciones entre tres conceptos claves: la red virtual y sus posibilidades de comunicación; las prácticas artísticas como actividades expresivas y lenguajes propios y el concepto de micro-discriminación. Más aún, se hizo necesario definir específicamente las relaciones entre los sujetos destinatarios y los facilitadores (grupo extensionista).

Una de las problemáticas que puso en tensión este proyecto, como expresáramos

anteriormente, fue el de territorio que se asumió como un territorio global con límites “difusos”. El reconocimiento de esta situación nos permitió interrogarnos acerca de las tensiones que esta propuesta genera en relación a las experiencias que habitualmente concebimos como extensionistas en el marco universitario. Entonces, ¿a qué llamamos territorio cuando hablamos de las comunidades virtuales? ¿A qué llamamos “comunidad” en el espacio virtual? ¿Qué lugar ocupan las tecnologías (dispositivos virtuales) en el “territorio”? ¿Somos nosotros mismos territorio?

La plataforma también constituye una “red” en la medida en que cada sujeto puede ser identificado a partir de “unir” cada pedacito de información que compartió; y porque también permite que dos personas se encuentren y se relacionen a partir de algo común: las experiencias técnico-estéticas en función de la construcción de lazos sociales..

En lo que respecta a la definición de micro-discriminaciones, podemos entenderlas como prácticas naturalizadas y cotidianas que representan un modo de generar diferencias que marcan negativamente el encuentro con otros. Ante la presencia de un otro, que no reconocemos como parte de nuestra comunidad, ponemos en juego “simples” actos que ratifican y reproducen la distancia desde la diferencia al tiempo que contribuyen a configurar distintas manifestaciones de rechazo hacia el otro. Estos rasgos son identificables, en distintos grados, en situaciones de co-presencia sin mediación tecnológica. ¿Pero qué sucede si las interacciones se producen en el espacio virtual? ¿Cuál es, entre otras problemáticas, nuestro lugar como facilitadores del encuentro? Estas preguntas orientaron la primera etapa del proyecto en la que reconocimos que no podíamos llevarlo adelante sin ser también participantes. Por tanto, se ideó una actividad lúdica para la auto-conciencia [del equipo] anclada en una temporalidad específica que colaborara en la estructuración de la vida cotidiana: la semana. ¿En qué consistía? Cada día debíamos presentarnos de un modo diferente a partir de la siguiente consigna:

Juego 7 días/Game 7 days/Joc 7 zile

Encontrar-nos en/con otros. Comenzar desde adentro. Comenzar a conocernos. Darnos a conocer sin etiquetas del afuera. ¿quiénes somos? ¿qué nos inspira? Proponemos un primer ejercicio, tomando este espacio como una primera esfera íntima, privada y de confianza para comenzar a develarnos. Proponemos un juego durante 7 días:

Día 1: Nos presentamos con nuestro nombre y enviamos una foto de nuestra infancia (podemos estar presentes en esa foto, o no).

Día 2: Enviamos una imagen (puede ser de nuestro propio registro, o no) de un lugar en el que hayamos sentido dicha, plenitud o felicidad.

Día 3: Tres preferencias. (Color, comida, aroma, sonido, libro favorito, una persona u objeto importante en nuestras vidas, un deseo por cumplir)

Día 4: Escuchamos nuestra voz. Enviamos un audio. Podemos cantar, recitar un texto, leer el pronóstico del clima en nuestra ciudad, predicciones del horóscopo chino, los números de la quiniela.

Día 5: Enviamos un autorretrato tomado en el día (libertad de estilos, filtros y aplicaciones de registro)

Día 6: Enviamos una fotografía de un rincón/objeto de nuestro hogar.

Día 7: Nos ponemos en movimiento. Enviamos un video de 30 segundos donde reflexionamos sobre la experiencia de este ejercicio de descubrirnos.

Recoger [la red]

Las auto-presentaciones permitieron conocernos entre nosotros al tiempo que sirvieron de disparadores para actividades de contacto con una comunidad más amplia. Así incluimos a participantes de las organizaciones con las que entablamos vínculos e iniciamos el proceso de reconocimiento entre los participantes de las distintas latitudes. En relación a esta experiencia, aparecieron algunas primeras dificultades para cumplir con las propuestas día a día: no todos los miembros del equipo lo pudieron realizar en los tiempos establecidos. En segundo lugar, surgieron algunos obstáculos técnicos en relación a la grabación del audio que se lograron subsanar a partir de la comunicación del equipo a través del grupo de whatsapp (estas cuestiones operativas para lograr poner en funcionamiento la red pusieron de relieve la relación de cada miembro con la tecnología). Además, la prueba del dispositivo construido llevó más tiempo del requerido, lo que generó dificultades de implementación en la escuela de Saldán

(Argentina), tal como estaba previsto originalmente.

En Córdoba la experiencia estuvo centrada en la construcción de un espacio de diálogo común para definir cómo abordar el trabajo, cómo construir estrategias que permitieran paulatinamente y a través de entornos virtuales y presenciales articular instancias de comunicación mediante intervenciones que aludieran a las identidades locales y la discriminación y el lugar del arte en estas propuestas. En este sentido, resultó enriquecedora la construcción de un dispositivo que habilitara -a través de la tecnología- iniciar la tematización de problemáticas sociales a nivel micro que conllevará la búsqueda de diferentes experiencias, la discusión y el debate interno del equipo extensionista a partir de la lectura bibliográfica y las particularidades de las comunidades, así como el desarrollo de lo que denominamos un Laboratorio de Encuentros tendiente a poner a prueba en territorio los resultados de los diálogos y las actividades diseñadas.

Otra de las acciones implementadas tuvo como marco la feria organizada por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes (UNC, 2019). Allí convocamos al público a sumarse al proyecto, acercándonos a conversar y entregando a los asistentes una tarjeta impresa color amarilla con la apelación a escanear un código QR (con celular) o bien a entrar a la página web del proyecto para realizar las actividades propuestas:

PROYECTO: En[red]ad@s:

Hola/Hi/Bună

INTEGRANTES: Cristina Siragusa, Sandra Savoini, Annemarie Bălă, María Constanza Curatitoli, Florencia Frete, Nicolás Aravena Seguel, Rocío Pérez, Carlota Reyna, George-Alexandru Ichim, Luciana Sánchez, Ignacio Jairala

¿QUÉ HACEMOS? Creamos dispositivos para pensarnos junto con otrxs a través de prácticas estéticas mediadas por las tecnologías de comunicación, ellas nos permiten cuestionar nuestros prejuicios y acercar distancias geográficas y humanas para promover la construcción de relaciones sociales abiertas a la otredad.

¿TE SUMÁS? Escaneá con tu celular el código QR y completá la actividad propuesta allí. Si no podés escanear el código, igual podés acceder a la actividad ingresando el siguiente link en tu navegador: **tiny.cc/enredados**

Una acción similar fue desarrollada en Unquillo y en las organizaciones de Reino Unido. Cada actividad, en su implementación, fue evaluada y revisada para mejorar las opciones de aplicación a nuevas prácticas. Cabe reconocer que este proceso, en espiral porque demandaba instancias de acción-reflexión-acción, resultó de una enorme complejidad. Por este motivo, en Córdoba decidimos avanzar más lentamente en el trabajo en territorio durante ese año y restringir la inclusión de participantes a la comunidad de El semillero de Unquillo.

El resultado de las intervenciones puntuales realizadas llevaron a redefinir las estrategias, teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones del dispositivo de participación desarrollado. Cabe destacar que, por su naturaleza, la conformación del equipo interdisciplinario llevó numerosos encuentros presenciales y virtuales así como la construcción de lazos de trabajo con los integrantes de las organizaciones que trabajan en el Reino Unido. Annemarie Bala y Florencia Frete han llevado a cabo el proyecto en Inglaterra. Anne en el Sur, en Cornwall y Flora en el Norte, en York. En estos espacios, los grupos estaban integrados en su mayoría por personas que tienen algún vínculo con el español, ya sea porque estudian la lengua, o son hijos o nietos de inmigrantes de algún país hispano. Todos los participantes plantearon que disfrutaban de participar de la experiencia, en particular al leer los comentarios de esos otros alejados geográficamente. En un principio en Inglaterra se trabajó desde el dispositivo con el celular o la computadora, pero con el pasar de las semanas se optó por imprimir tarjetas con las consignas disparadoras (presentadas arriba) ya que generaba mayor entusiasmo y participación. Se generaron instancias de diálogo muy interesantes y profundas alrededor de la distancia, el concepto de hogar, la infancia y la inmigración, así como conversaciones alrededor de distintas prácticas culturales y familiares. Leer las consignas de Unquillo despertaron curiosidad, anécdotas, ideas y también la posibilidad de repensar las respuestas propias. En un contexto cultural donde hablar sobre la experiencia e incluso expresar opiniones personales no es tan común, un ejercicio del tipo requiere de un trabajo también de confianza que se va generando a partir de cada encuentro.

El desarrollo y concreción de las estrategias de interacción mediadas por tecnología pudo concretarse por la tarea desarrollada por Alex Ichim (de origen rumano), quien a través de skype y whatsapp participaba de las discusiones grupales y plasmaba opciones que permitían materializar diferentes propuestas de participación

en los espacios de trabajo tanto en Córdoba como en el Reino Unido.

Así, el llamado Laboratorio de Encuentros se constituyó en un espacio de convergencia de saberes diversos tendientes a la producción desde la experimentación para promover procesos de sensibilización que, aunque sea embrionariamente, se plasmaron en expresiones narrativas y estéticas, asumiendo la tensión entre territorialidad/des-territorialidad. Nuestras estructuras de sentimiento

Este tipo de propuesta de trabajo con la comunidad se presenta como una opción que está redefiniendo y discutiendo la noción de extensión universitaria en el campo de las artes. Sentimos que aún resta mucho por explorar y construir acerca del enfoque específico para aplicar en una continuidad de la experiencia pero nos convoca la idea de seguir reflexionando acerca de las dimensiones teórico-metodológicas así como el trabajo en estos nuevos territorios junto con las organizaciones.

Bibliografía

Savoini, Sandra; Lazzati, Adriana y Siragusa, Cristina (2014) "Narrando una experiencia. El laboratorio taller audiovisual „Con mirada de niño“" en Abatedaga, Nidia y Siragusa, Cristina (comp.) Investigación – Acción – Participativa: metodologías para organizaciones de gestión horizontal, Editorial Brujas, Córdoba.

Segato, Rita (2018) Contra-pedagogías de la crueldad. Buenos Aries: Prometeo Libros.

Siragusa Cristina (2013) "El subyugante lugar de la tensión: desacralización artística y poiesis común(itaria)". En Prácticas Artísticas Colaborativas. http://issuu.com/rochaluchi/docs/pr__cticas_art__sticas_colaborativa

Siragusa Cristina (2014) "Laboratorios para la Experimentación Artístico-Comunicativa junto a la Comunidad", En Abatedaga Nidia y Siragusa Cristina (comp.) Investigación – Acción – Participativa: metodologías para organizaciones de gestión horizontal, Editorial Brujas, Córdoba.

Siragusa, Cristina; Savoini Sandra y Lazzati Adriana (2014) "Niñeces frente a cámara. Una experiencia educativa de recuperación eco-territorial", En CD del 6° Foro de Extensión, Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba.